

Jeremías 1:1-10
Por Chuck Smith

Unos sesenta años luego de que Isaías murió, Dios llamó a Jeremías para lo que yo pienso debe haber sido la tarea más difícil a la que cualquier ministro debe haber sido llamado a realizar para el Señor. Jeremías tuvo que supervisar la muerte de la nación. Él tuvo que observarla convulsionar hasta morir y ser llevada cautiva a Babilonia. Su ministerio estaba destinado desde el comienzo a fracasar. O sea, las personas no escucharían. Las personas no cambiarían. Ellos habían establecido su curso y su destino estaba determinado. Y aún así, como Dios es fiel, Dios continuó testificando a ellos hasta que fueron llevados cautivos a Babilonia. Y Él realmente no se detuvo luego. Él tenía a Daniel y Ezequiel allí en Babilonia continuando testificándoles incluso luego de su cautiverio. Pero el ministerio de Jeremías no fue exitoso en cuando a llevar a estas personas de regreso a una relación espiritual con Dios. Ellos iban cuesta abajo. No había recuperación en este punto y él tristemente tenía que observar a estas personas al no tomar en cuenta sus advertencias y mientras ellos iban en cautiverio.

Así que el libro de Jeremías comienza con,

*Las palabras de Jeremías hijo de Hilcías, de los sacerdotes
que estuvieron en Anatot, en tierra de Benjamín. (Jeremías 1:1)*

Usted encontrará que hay otro sacerdote Hilcías que era el sumo sacerdote, que no es el padre de Jeremías. A pesar de que Jeremías era un sacerdote, el hecho de que él era de Anatot indica que él era de los Coatitas. Y los Coatitas habían sido removidos, esta particular rama de los Levitas habían sido removidos del sumo sacerdocio. Así que este Hilcías, el padre de Jeremías, no era comparable con Hilcías el sumo sacerdote.

*Palabra de Jehová que le vino en los días de Josías hijo de Amón, rey de Judá, en el año decimotercero de su reinado.
(Jeremías 1:2)*

Josías básicamente era un buen rey. Él tenía ocho años de edad cuando comenzó a reinar. Así que naturalmente siendo un niño, ocho años, él solo era un títere en el comienzo de su reinado sobre el trono, mientras otros hombres tuvieron buena influencia sobre Josías y él instituyó reformas espirituales en el quinto año de su reinado. Y para el tiempo en que la palabra del Señor vino a Jeremías, las reformas espirituales de Josías habían sido bastante efectivas en que ellos se habían deshecho de la mayoría de los altares de Baal y los lugares altos donde ellos adoraban los dioses falsos. Donde el pueblo de Israel adoraba estos dioses falsos. Y aún así, estaba en sus corazones. Aunque si bien exteriormente hubo una reforma espiritual, en su interior ellos no se volvieron con todo sus corazones a Dios. Así que fue una época de avivamiento espiritual exterior porque el rey era un rey piadoso. Pero tan pronto como Josías murió, la nación cayó nuevamente en la idolatría, lo que indica que realmente no fue un movimiento hacia Dios desde sus corazones, sino solo algo superficial en buscar complacer al rey. Ellos acompañaron las reformas espirituales. Así que debido a que era solo superficial y no en lo profundo del corazón de la nación, incluso durante el reinado de Josías, Jeremías clamó contra las cosas que sucedían.

Durante el reinado de Josías ellos re institucionaron la adoración en el templo. Pero Dios dijo, “Vayan al templo y díganle al pueblo mientras entra, No confíen en vanidades diciendo, El templo del Señor, el templo del Señor es éste. Dios dice “Yo los he abandonado”. Así que mientras Josías era rey, si bien, Jeremías no enfrentó, realmente, persecución, pero una vez que Josías murió y Joacín subió al trono, entonces Joacín comenzó a perseguir a Jeremías. Hubo varios intentos por asesinarlo. Él fue colocado en el calabozo, y lo mismo sucedió durante el reino de Sedequías. Jeremías pasó la mayoría del tiempo en prisión. Así que él nombra estos tres reyes.

*Le vino también en días de Joacim hijo de Josías, rey de Judá, hasta el fin del año undécimo de Sedequías hijo de Josías, rey de Judá, hasta la cautividad de Jerusalén en el mes quinto.
(Jeremías 1:3)*

Hubo otros dos reyes que reinaron durante este mismo período, pero sus reinados fueron cortos. Joacaz y Joaquín ambos tuvieron un reinado de tres meses, durante el mismo período que Jeremías estaba profetizando. Pero debido a que ellos reinaron por tan poco tiempo, Jeremías no los nombra como reyes que reinaron. Y podría ser que el Señor no habló a Jeremías durante estos períodos particulares en que Joacaz y Joaquín reinaron. Así que tres reyes principales. Josías reinó durante treinta y un años. Y luego Joacím reinó por once años y Sedequías reinó por once años hasta que fue llevado cautivo por Nabucodonosor, le fueron quitados sus ojos, y fue llevado cautivo a Babilonia.

Jeremías continuó viviendo allí. Nabucodonosor le dio a Jeremías la opción de quedarse allí o ir a Babilonia. Debido a que él fue acusado de traición durante una parte de su profetización porque él le decía al pueblo, "Miren, ríndanse a los Babilonios. Ellos los tomarán. Así que es mejor rendirse a ser devastados". Así que él fue acusado de traición y fue puesto preso como resultado de ello. Ellos pensaban que él estaba en conspiración con los Babilonios. Pero Nabucodonosor, honrando a Jeremías debido a sus profecías verdaderas, le ofreció ir y tener un lugar allí en Babilonia. Pero siendo el patriota que él era, él escogió quedarse allí en Jerusalén bajo el vasallo reino de Gedalías antes de ser muerto por aquellos hombres malvados. Y luego él fue, en cierta forma, raptado y llevado a Egipto. Él aún así quería decir, pero las personas tenían miedo que como resultado de su rebelión contra el vasallo rey que Nabucodonosor había puesto, que Nabucodonosor vendría y realmente los destruiría. Así que ellos huyeron a Egipto y llevaron a Jeremías con ellos. Y en este punto, hay leyendas y rumores e historias de lo que le sucedió a Jeremías.

Uno de los rumores más comunes es que Jeremías tomó el arca del pacto y la escondió, y hay algunas referencias en algunos de los libros apócrifos al lugar donde Jeremías escondió el arca del pacto. Otras historias son que él tomó uno de los jóvenes príncipes y lo llevó a Egipto. Y luego de acuerdo a algunas leyendas que son especialmente promulgadas por las personas que son llamadas Israelitas Británicos, aquellos buscan identificarse con las raíces Anglosajonas con las tribus de Israel, ellos dicen que Jeremías llevó al príncipe a Inglaterra donde él se volvió el rey y que la actual Reina de Inglaterra y el Príncipe Carlos son descendientes directos de la línea Davídica. Así que Dios ha guardado Su promesa de que de la simiente de David siempre habría uno sobre el trono. Y así allí es el único lugar donde aún existe una monarquía y ellos son descendientes directos y ellos se meten en un gran lío intentando probar su punto de esta relación étnica entre las razas Anglosajonas y los Británicos y Escoceses y Daneses y demás.

En inglés la palabra Danés es Danish, vea usted, Dan-ish. Y la palabra ish en Hebreo es *hombre*. Así que es el hombre de Dan, la tribu de Dan. Los Daneses son la tribu de Dan. Británicos en inglés es British, usted ve el ish al final de la palabra, y ellos dicen que son las tribus perdidas de Israel. De seguro esto no es suficiente evidencia sólida para probar lo que ellos reclaman. Tiene que estar establecido que los reclamos están basados más sobre la fantasía que en la realidad de los registros históricos.

Pero estas son solo parte de las historias alrededor de Jeremías. Se piensa que él fue muerto finalmente allí en una de las orillas del Nilo. En uno de los afluentes del Río Nilo. Pero la Biblia no nos dice nada así que nosotros tampoco debemos hacerlo. Son solo suposiciones luego de que la Biblia termina su registro.

Versículo 4:

Vino, pues, palabra de Jehová a mí, diciendo: Antes que te formase en el vientre te conocí, y antes que nacieses te santifiqué, te di por profeta a las naciones. (Jeremías 1:4-5)

Hay muchas preguntas hoy de cuándo comienza la vida, al tratar con el área del aborto. Pero creo que es significativo que Dios le declare a Jeremías, “Antes que te formase en el vientre te conocí, y antes que nacieses te santifiqué”. Los propósitos de Dios para nuestras vidas no fueron establecidos luego de haber nacido. Los propósitos de Dios para nuestras vidas fueron establecidos desde el comienzo. Desde el principio del tiempo. Lo que Dios le dice a Jeremías, Él podría perfectamente decírselo a cada uno de ustedes. “Antes que te formase en el vientre te aparté para el propósito y el plan que tengo para tu vida”. El asunto es, para mí descubrir y llegar a estar en armonía con ese plan que Dios tiene para mí, eso es lo importante para mí. Mi destino ya ha sido determinado. La Biblia dice, “Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.” (Efesios 2:10). Dios ya ordenó aquello que Él tiene planeado para su vida. Mientras tanto, Él está obrando en su vida para prepararlo para esas obras. De esa manera, nosotros Su obra. Dios está trabajando en nosotros esta noche.

Pablo el apóstol habla acerca de estar apartado desde el vientre de su madre. La mano de Dios estuvo sobre mí desde el comienzo. El reconocimiento de eso. Y yo estoy seguro de que cada uno de nosotros puede mirar hacia atrás y ver cómo la mano de Dios ha estado sobre nuestras vidas desde el comienzo. En las experiencias y por todo lo que hemos atravesado, cómo Dios nos está preparando para Su obra. Así que Dios le habla a Jeremías y habla acerca de su estado prenatal.

Y yo dije: (Jeremías 1:6)

Jeremías le responde a Dios.

!!Ah! !!ah, Señor Jehová! He aquí, no sé hablar, porque soy niño. (Jeremías 1:6)

Como usted puede figurarse los años que Jeremías profetizó, y el hecho de que él aún estaba vivo luego del cautiverio y fue a Egipto y demás, Jeremías probablemente tendría entre diecisiete y veinticinco años de edad cuando el llamado de Dios vino a él. Y esto es lo que se estima generalmente – entre 17 y 25. Puede usted imaginar a un muchacho de 17 años y Dios diciendo, “Te conocí desde antes de que fueras concebido y te separé. Tú debes ir a hablar con el presidente. Y debes decirle, Así dice el Señor”. Estoy seguro de que usted hubiera tenido el mismo problema que Jeremías, “¿Quién soy yo Señor? Yo solo soy un muchacho”. Y esto es lo que la palabra Hebrea es aquí. “Yo solo soy un muchacho joven”. Generalmente indica a un adolescente.

Y me dijo Jehová: No digas: Soy un niño; porque a todo lo que te envíe irás tú, y dirás todo lo que te mande. (Jeremías 1:7)

Muchas veces pareciera que cuando Dios llamó a una persona para un servicio particular, ellos eran conscientes de sus incapacidades para cumplir ese servicio para Dios. Dios llamó a Moisés. “Oh Dios, yo no puedo hablar. No he sido capaz de hablar y ni siquiera puedo hacerlo ahora”. Muchas veces las personas intentan excusarse a ellas mismas debido al reconocimiento de su propia incapacidad. Pero en realidad, Dios no está buscando personas capaces o talentosas. Él solo busca personas con voluntad. Que nosotros no salgamos con nuestras propias habilidades, nuestro propio genio, sino que confiemos en el Señor y sigamos en el poder del Espíritu. Así que Dios dice, “No digas eso. No digas que no puedes. No digas que no eres más que un niño”. Gedeón dijo, “No me pueden tomar en serio. Mi padre no es nadie y yo soy el último de la familia de mi padre. No me puedes tomar en serio”. Saúl, cuando Samuel dijo, “Dios te ha llamado para ser rey sobre Israel”. “Oh, no, no, debe haber algún error”. Y muchas veces cuando Dios coloca sobre nuestros corazones lo que Él tiene en mente, nosotros decimos, “Señor, hay un error aquí. Los ángeles tienen la

dirección equivocada. Él está entregando el mensaje a la persona equivocada, Señor, este no soy yo”.

Pero la misma consciencia de nuestra incapacidad es lo que nos califica para aquello que Dios quiere hacer. Porque Dios dice, “No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová” (Zacarías 4:6). Así que no es mi habilidad lo que Dios está buscando. Es solo un instrumento a través del cual Él pueda hacer Su obra. Y si yo me siento como que no puedo hacerlo entonces esto me hace una vasija más productiva ante Dios. Si yo me siento, “Muy bien Señor. He estado esperando por Ti. Así lo haré”. Entonces lleva un tiempo antes de que Dios me tire abajo hasta la nada. Y entonces es cuando Él puede continuar y hacer lo que Él ha estado esperando hacer a través de mí. En cada servicio que Dios nos llama, está ese sentimiento, “Yo no estoy equipado. O Señor, ¿Quién soy yo?”

Ahora Dios dice,

No temas delante de ellos, (Jeremías 1:8)

Aquí hay un joven saliendo a decir estas cosas que harán que las personas se enojen, y ellos comenzarán a manifestarse en su contra y a chirriar sus dientes y mirarlo mal y a hacerle todo tipo de caras feroces a él, debido a que él está diciendo cosas que a ellos no les agradan. Así que Dios dice, “No temas delante de ellos”.

porque contigo estoy para librarte, dice Jehová. (Jeremías 1:8)

Así que el mensaje personal de Dios para consolar al profeta, “No temas a la forma en que te miren, porque Yo estoy contigo para liberarte”.

*Y extendió Jehová su mano y tocó mi boca, y me dijo
Jehová: He aquí he puesto mis palabras en tu boca. Mira que te he
puesto en este día sobre naciones (Jeremías 1:9-10)*

Imagine a Dios diciéndole esto a un joven, 17, 18 años de edad. “Mira, hoy te he tocado y te puesto sobre las naciones”. “¿A mí?”

*y sobre reinos, para arrancar y para destruir, para arruinar y
para derribar, (Jeremías 1:10)*

Oh, qué ministerio.